

# La Almudaina

Suplemento correspondiente al Lunes 27 de Febrero de 1888.

## CORREO DE HOY

Madrid 24, á las 10'45 m.—Insístese en asegurar que por ahora no se publicará el anunciado manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla, á causa del temor que éste tiene de que los emigrados republicanos publiquen un contra manifiesto condenando la política revolucionaria que sigue el Sr. Ruiz Zorrilla, contraria á la amnistía.

El Sr. Sagasta ha experimentado notable mejoría.

Madrid 24, á las 11'15 m.—*El Imparcial* niega que el marqués de la Vega de Armijo tenga prevenciones contra Francia que puedan motivar que no se encargue de la cartera de Estado en la próxima crisis.

El mismo periódico afirma que los efectos de la lucha en las secciones del Congreso duran todavía entre vencedores y vencidos, palpitando aún la pasión de la lucha.

Madrid 24, á las 11'45 m.—Los disidentes de la mayoría esperan que por el próximo mes de marzo se producirá la crisis ministerial.

Se atribuye á un personaje de la mayoría la siguiente frase: «La crisis es una operación quirúrgica acordada por todos los médicos; pero el encargado de hacerla la ha demorado á ruegos del enfermo.»

Madrid 23, á las 5'45 t.—Congreso.—El Sr. Badarán se ha quejado de que en los pueblos se juega á los prohibidos por la ley durante las ferias.

El Sr. Lastres ha insistido en sus argumentos de ayer, preguntando si la negociación Mora está ultimada.

El Sr. Moret ha contestado negativamente, pues falta presentar el proyecto á las Cortes para que lo aprueben.

Madrid 24, á las 6'30 t.—Senado.—El marqués de Arlanza ha declarado que en caso de que el proyecto sobre administraciones subalternas se hiciera cuestión de Gabinete, pensaría separarse del partido fusionista y votar en contra.

El señor Fabié ha consumido el tercer turno en contra de dicho proyecto. Ha hecho una crítica de la gestión económica del señor Puigcerver.

París 24.—El *Monitor Oficial*, de Berlín, publica hoy el boletín siguiente: «La herida que tiene en la garganta el príncipe imperial se cicatriza, habiendo desaparecido la tos. El augusto enfermo apenas siente fiebre.»

París 24.—Parece que el Gabinete que preside M. Tirard no sucumbió durante la sesión que celebró ayer la Cámara, gracias á la influencia de M. Floquet, el cual teme aceptar las riendas del poder mientras el Gobierno no contraiga el famoso empréstito destinado á nivelar los presupuestos.

París 24.—Continúan las huelgas de tejedores en el departamento del Orm. Algunos revoltosos han roto á pedradas unos veinte cristales de una fábrica en que los obreros siguen trabajando.

Roma 24.—Se asegura que lord Dufferin, ex-virey de las Indias, sucederá al actual embajador de Inglaterra en Roma. Un alto personaje político irá á Londres en representación de Italia, probablemente el conde de Robilant, que aceptará el encargo.

M. Crispi tiene empeño en estrechar los lazos de amistad que ya existen entre ambos gabinetes.

Calcutta 24.—Ha estallado una sublevación general en el distrito de Awa. Las montañas que rodean la capital se hallan infestadas de insurrectos.

Roma 24.—Hay tirantez de relaciones entre los individuos del gabinete. Los elementos procedentes de la izquierda parlamentaria se muestran descontentos.

Se dice que si el emperador de Alemania pasa á ver á su hijo á San Remo, el rey Humberto irá á la frontera á recibirlo.

París 24.—Los secretarios de redacción de todos los diarios de París celebran esta noche un banquete en el restaurant del «Lyón d'or.»

*L'Agence du Nord* atribuye al conde de París la paternidad del artículo publicado por la *Revue des Deux Mondes* afirmando que la Francia no puede contraer alianza con la Rusia.

San Petersburgo 24.—Los hombres políticos de esta capital están convencidos de que los artículos alarmantes de la *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano de Bismarck, no tienen más objeto que calmar los celos de los aliados, cada vez que Berlín trata de acercarse á San Petersburgo.

La circular que la Rusia acaba de dirigir á las potencias signatarias del tratado de Berlín no propone ninguna solución concreta. Está escrita en términos muy conciliadores y no contiene recriminación alguna. Afirma que la presencia del príncipe Fernando en Sofía es contraria á los acuerdos del tratado de Berlín y no condu-

ce á ninguna solución práctica; pero no exige, de una manera directa, el destronamiento del príncipe de Coburgo.

El gobierno ruso espera que las potencias se entenderán para dar al príncipe Fernando el prudente consejo de marcharse de Sofía.

Las negociaciones del general Werder, venido de Berlín para tratar de este asunto con el gobierno ruso, parece que darán un resultado satisfactorio.

Roma 24.—El gobierno ha recibido las nuevas proposiciones de la Francia para el tratado de comercio franco-italiano; son la reproducción de las formuladas por los Sres. Teisserena de Bort y María y tienen por base el tratado de 1881.

San Remo 24.—Desde ayer el kronprinz se mantiene en su estado relativamente satisfactorio.

Lausana 24.—Se han declarado en huelga los zapateros de esta ciudad.

Roma 24.—La extrema izquierda prepara una interpelación al gobierno sobre política general, la «planará» Cavallotti.

Mr. Saracco, ministro de Obras públicas, se casa con la viuda de Depretis.

París 24.—Nuestros telegramas de última hora anuncian corrientes muy poco tranquilizadoras.

En Italia anuncian que los ministros de la Guerra y de Marina hacen desplegar toda la actividad posible en los arsenales y talleres de construcción, donde se apronta extraordinario material de guerra, como si nos encontrásemos en vísperas de una tremenda conflagración.

Dijimos que la respuesta de la Francia á la nota rusa sobre la cuestión búlgara sería favorable á los intereses del imperio del Norte. Podemos confirmar la noticia; y nos consta además, que Alemania está de acuerdo con la Rusia en dicha cuestión. Estándolo ya estas tres potencias, se espera que se llegará á una solución inmediata, á pesar de que Inglaterra é Italia ofrecen todavía alguna resistencia.

De San Petersburgo nos telegrafían diciendo que la *Gaceta de Moscou*, en un importante artículo que hoy consagra á la cuestión de alianza, afirma que el discurso de Bismarck ha tenido por resultado estrechar aun más los lazos que unían á Rusia con la Francia, y añade que estos lazos pondrán el equilibrio europeo al abrigo de ingerencias y usurpaciones alemanas.

1970X